

INFOGRAFÍA

ECONOMÍAS REGIONALES

Las exportaciones de las principales economías regionales cayeron más de un 10% en el año 2017.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN EJECUTIVO

- La situación de las economías regionales de nuestro país se deterioró en los últimos años, derivando en crisis económicas, las cuales en casi todos los casos no se debieron a condiciones climáticas inapropiadas. La compresión de márgenes para productores rurales se explica por una diversidad de factores.
- En la coyuntura, prevalecen los incrementos de costos asociados al proceso de liberalización de servicios públicos y demás mercados -anteriormente- recludos. Más en términos estructurales, la disposición de estructuras de mercado concentradas en los eslabones intermedios (primera industrialización) suele afectar el mark up de los productores.
- Lejos de tratarse de una discusión abstracta sobre tasas de ganancias, la magnitud de la crisis en determinados cultivos e industrias es tal que en los casos más severo derivó en el abandono de plantaciones y cierres de fábrica.
- La imposibilidad de producir bajo condiciones de sustentabilidad económica y rentabilidad normal, no implica que los resultados de la siembra sean magros. De hecho., en las situaciones patológicas, productores se han visto obligados a descartar las verduras y frutas ya levantadas de la cosecha.
- Ocurre que, en un escenario de fragilidad de la demanda interna, que tiende a relegar el consumo de ciertos cultivos por factores de precios, el único vector de posible recuperación sería la demanda externa. No obstante, con problemas de competitividad sistémica, nuestro país queda fuera de las principales plazas internacionales.
- En este marco, el presente informe busca ofrecer una caracterización integral de la coyuntura por la que transitan tres de las principales economías regionales de nuestro país: la lechería, la frutihorticultura y la actividad vitivinicultura.
- Así, por el lado de la producción láctea, las ventas internas registraron una caída del 8,7% en leche fluida durante el año pasado. Si se la compara con 2015, el retroceso fue aún más significativo, del orden del 10,4%.
- Asimismo, las estimaciones de la Subsecretaría de Lechería pronostican que 2017 fue el segundo año de caída de la producción, con una merma del 0,4%, que se adiciona el fuerte reproceso del 12,5% en el período 2016.
- En cuando la producción de peras y manzanas del Alto Valle, en 2017 se verificó una nueva baja, del orden del 3,8% y del 1,5%, respectivamente. Si bien el retroceso es reducido, se agrega al mal desempeño que el sector presentó durante 2016.
- En el plano del consumo se observan heterogeneidades. Los despachos al mercado central de manzanas aumentaron un 2% mientras que los de peras decrecieron 2,9%. No obstante, si se compara acumulativamente respecto a 2015, el retroceso de ventas internas es de 26% en peras y del 10% en manzanas.
- Por último, la producción vitivinícola tampoco muestra una coyuntura favorable. Si bien la producción de uva fresca, pasas y vino mostró una suba del 11,8% en 2017, la base de comparación era muy baja. En el acumulado bianual, el retroceso es del 18,6%.
- Por su parte, las ventas de vino en sus diferentes tipos, mostró un retroceso del 17,7% el año pasado. Este número cobra mayor relevancia por el hecho de que en nuestro país el principal destino de la producción son las ventas fronteras adentro.
- El comercio exterior de las economías regionales también tuvo un desempeño magro en 2017. En todos los casos analizados, la caída de exportaciones supera el 10% en comparación a 2016.

INTRODUCCIÓN

Las principales economías regionales transitan por una aguda crisis. La manifestación de los problemas económicos que afecta a trabajadores y pequeños y medianos empresarios a lo largo y ancho de todo el país ocurre a través de reiterados focos de conflictividad y problemas crónicos en los circuitos productivos.

El reclamo de arrendatarios y pequeños propietarios se ha materializado en medidas de acción directa en diferentes direcciones de visibilización de la problemática. Por caso, hace unos días, sobre la ruta 22 en Cipolletti Provincia de Río Negro, se realizó un “frutazo”. La intervención, convocó a diferentes agrupamientos de productores de manzanas que arrojaron un total de 40.000 kilos de fruta, que podía recoger la gente, sobre la ruta y la municipalidad de Cipolletti, a modo de protesta por las importaciones de frutas que afectan al productor local. Cabe recordar que en agosto de 2016 también se habían realizado un frutazo en la plaza de mayo.

Los cítricos también están en crisis. Hace unos días el Ministerio de Agroindustria recibió a la cadena citrícola a fin de atender los reclamos de los productores que se ven afectados por la política económica actual. Caída sostenida de las ventas, aumento de costos, falta de competitividad e importaciones son las principales problemáticas que afectan al sector. La provincia de Entre Ríos es una de las más golpeadas por la relevancia que tiene en la economía local, además de verse afectada por la caída de la producción de arroz, que sufrió el impacto de la suba de costos energéticos.

Este aumento de tarifas afecta la competitividad de la producción, que deja a los empresarios en una grave situación, muchos de los cuales mantienen niveles de endeudamiento considerables, debido a las inversiones pasadas. También en este sector se ven afectados por el atraso cambiario, que desincentiva las exportaciones.

En diciembre de 2017, también en la Plaza de Mayo tuvo cita el segundo “verdurazo” donde pequeños productores hortícolas entregaron 20 mil kilos de verduras como zapallo, acelga, lechuga, morrones y rúcula, con el propósito de visibilizar masivamente las dificultades por las que está atravesando el pequeño productor, que se vio impactado por la suba de costos. Asimismo, señalaron el trato diferenciado con los grandes productores agrícolas, a quienes se les ha bajado las retenciones, lo cual explica una transferencia de recursos de aproximadamente U\$S 1.000 millones.

Por su parte, hace poco menos de un año, los productores misioneros realizaron un “yerbatazo” para exponer la crisis que sobrelleva el sector. El incremento de los costos fue un duro golpe para los productores. Asimismo, desde el Ministerio de Agroindustria se fijó un valor de referencia de la materia prima por debajo de los costos de pequeños productores y tareferos. Mientras estos actores luchan por la subsistencia, los grandes molinos y cadenas de comercialización engrosan sus ingresos, por lo que el precio al consumidor no ha disminuido. Asimismo, se reclama una falta de fiscalización del INYM para que por lo menos se

cumpla con lo pactado.

Las provincias norteñas de Salta y Jujuy están sufriendo un grave daño por la crisis de los ingenios azucareros. El aumento en los costos y la caída en la demanda afecta el normal funcionamiento de las plantas. La respuesta de las empresas es “reestructurar” el negocio, lo que significa despedir trabajadores. Como consecuencia, en Salta, la firma Tabacal Agroindustria despidió a 181 trabajadores del ingenio azucarero San Martín del Tabacal. A esto se le suma los 238 despidos en el ingenio La Esperanza de la localidad jujeña de San Pedro y los 30 despidos en Ledesma. Salta también se vio sacudida por el cierre del ingenio San Isidro la localidad de Campo Salto donde 730 trabajadores quedaron en la calle. Se trata de la empresa más antigua del país, con 258 años existencia y fundada en 1760.

El sector tabacalero también está atravesando una fuerte crisis. El aumento de las tarifas, los altos impuestos y la menor demanda llevaron a una notable caída de la producción. Se calcula que en el segundo semestre de 2017 hubo 800 despidos. El norte y noroeste del país es la región más afectada, principalmente en el sector de acopio. Las empresas tabacaleras también se vieron afectadas por las caídas en las ventas. La firma Tabacalera Argentina, de la localidad de El Pato, despidió a 10 trabajadores que tras una protesta luego reincorporó. La firma Masallin Particulares también reportó despidos en 2016 lo que derivó en reclamos y protestas por parte de los trabajadores. Las propias cifras del INDEC dan cuenta de una caída de 10.000 puestos de trabajo a lo largo de la cadena de valor del sector tabacalero. La suba de la carga impositiva elevó los precios frente a salarios

estancados y redujo un 20% la venta de cigarrillos.

El sector vitivinícola también se ve afectado por la política económica. Con cierre de bodegas, los productores de varias provincias han realizado reclamos. Las importaciones de vino chileno es otro de los puntos de reclamo, además de la alta presión impositiva y los importantes costos logísticos en el transporte interno.

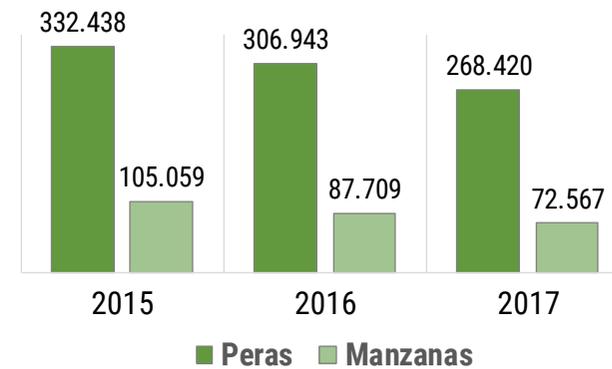
El sector lechero también está en crisis. La baja demanda impactó fuerte en el sector. Como muestra, recientemente se conoció que la firma Ilolay decidió cerrar una de sus plantas, ubicada en la ciudad santafesina de Suardi en donde trabajaban 70 personas. Si bien la empresa manifestó que los trabajadores serán reubicados y no perderán sus puestos de trabajo, en concreto estos deberán mudarse o aceptar el retiro voluntario. El intendente de la localidad de Suardi expresó su preocupación por la trascendencia de la firma para la totalidad de la comunidad.

El sector petrolero también registró fuertes conflictos, con una importante caída de la producción, miles de despidos, protestas, paralizaciones y tomas de plantas etc. Recientemente en la provincia de Santa Cruz la legislatura santacruceña aprobó la prórroga del período de vigencia de la Emergencia Hidrocarbúrfica, extendiéndolo hasta el 31 de diciembre de 2018. A modo de protesta por la situación, en estos días trabajadores petroleros se concentran en el trayecto de la Ruta 12 que une Caleta Olivia con Cañadón Seco. Este tipo de reclamos se repite en varias provincias petroleras, así como en la ciudad carbonífera de Río Turbio, en el marco del conflicto con YCF.

SECTOR FRUTIHORTÍCOLA.

Una de las regiones más afectadas en estos dos años por la caída en la producción de bienes primarios, es la que está compuesta por el alto valle de Río Negro, la provincia de Neuquén y Mendoza. En esta zona se realiza la cosecha de dos frutas que representan un peso considerable en sus economías, tanto por sus ventas al mercado externo como al interno. Las exportaciones de las mismas tuvieron un gran retroceso en estos dos años. En el caso de las peras, pasó de exportarse 332 mil toneladas en 2015 a 268 mil en 2017. Esto implica una caída progresiva del 20% en dos años. El desencadenante, es la merma en las ventas de un 20% a EEUU y un 30% a Italia. En el caso de las manzanas, las exportaciones pasaron de 105 mil a 72 mil toneladas en dos años. Es decir, una baja de más del 30%. En términos generales, dicha caída como consecuencia de que las compras brasileras han disminuido 10 mil toneladas en los últimos dos años.

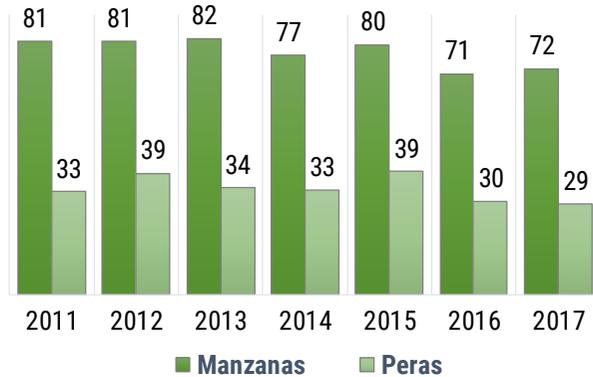
EXPORTACIONES FRUTÍCOLAS (en centavos de U\$S)



Fuente: elaboración propia en base a SENASA.

En el caso del mercado interno, observamos un retroceso similar en las frutas mencionadas. Para realizar dicho análisis contabilizamos el ingreso de estas frutas al Mercado Central de Buenos Aires (MCBA). Para esto suponemos que existe una recalibración mensual de dichos ingresos, dependiendo del consumo de estos productos en el periodo anterior. En el caso de las peras, se puede observar como la caída de su consumo es de un 30% respecto al 2015, pasando de 39 millones a 29 millones de toneladas. Respecto a las manzanas, el descenso en la demanda se ubica en un 10%, por una baja de entradas al MCBA en 8 millones de toneladas.

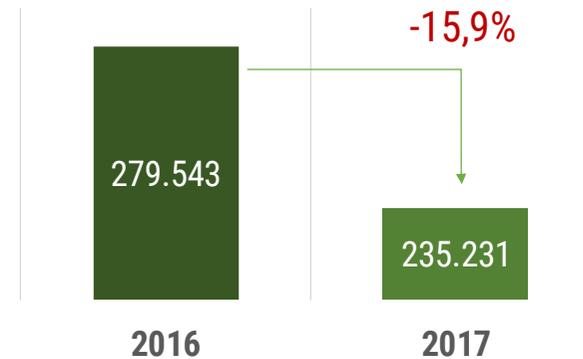
INGRESO DE FRUTAS AL MERCADO CENTRAL (en millones de toneladas)



Fuente: elaboración propia en base a SENASA.

Así, el consumo de estas frutas, aproximado por medio de este método, es el más bajo desde 2011. Tanto en el 2016 como en el 2017, las peras y manzanas, alcanzaron los más bajos niveles de demanda en el Mercado Central en los últimos 7 años. Por otro lado, es importante tener en cuenta que Argentina es el principal productor de limones del mundo. Dicha actividad es llevada a cabo tanto en el nordeste como en el noroeste del país, sin embargo, la provincia de Tucumán abarca el 75% de la producción nacional. La exportación de este bien disminuyó en un 16%, explicado principalmente por la caída en más de un 50% en las ventas a Holanda. Sin embargo, es importante mencionar que este hecho sucede luego de un notable incremento en el 2016 respecto al año anterior.

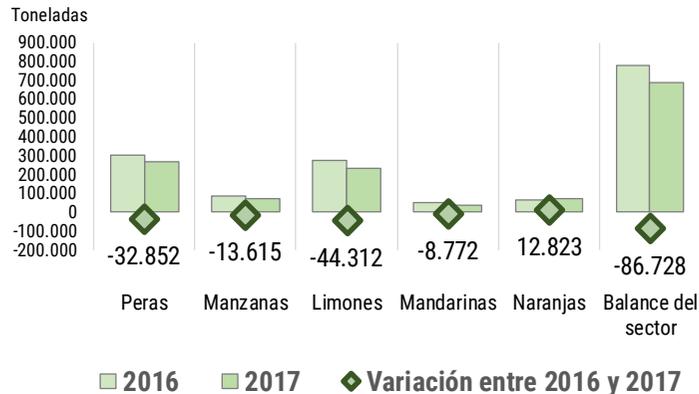
EXPORTACIÓN DE LIMONES (en toneladas)



Fuente: elaboración propia en base a SENASA.

Haciendo un análisis de las exportaciones del sector frutícola podemos notar como la venta de los productos más representativos sufrió un gran declive en el 2017, respecto al año anterior. Solamente las exportaciones de naranjas tuvieron un débil incremento respecto al 2016. En total la disminución en las exportaciones del 2017 respecto al 2016 fue de 86 mil toneladas.

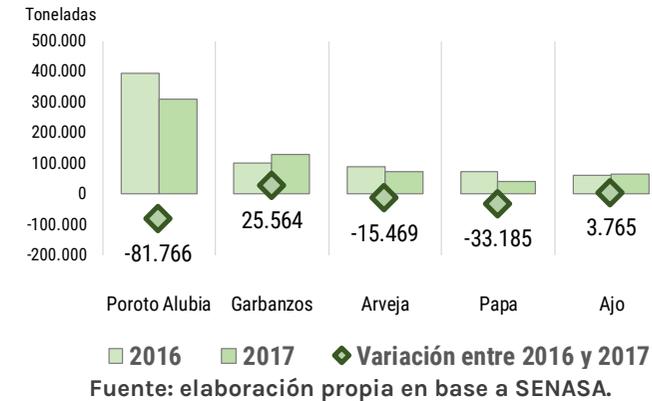
EXPORTACIÓN DE FRUTAS, POR TIPO (en toneladas y variación anual)



Fuente: elaboración propia en base a SENASA.

Además del sector frutícola, la exportación de hortalizas y legumbres también sufrió un retroceso respecto al año 2016. Si bien, los garbanzos y el ajo tuvieron un leve aumento en sus ventas al exterior; en el caso de la arveja, la papa y el poroto alubia, las mismas disminuyeron notablemente. Aún no se encuentran disponibles los datos de exportación de cebolla del año 2017, la cual representa el bien más significativo del sector hortícola por su volumen de producción.

EXPORTACIÓN DE HORTALIZAS, POR TIPO (en toneladas y variación anual)



Fuente: elaboración propia en base a SENASA.

Al realizar una mirada por estos tres sectores de producción primaria, podemos apreciar que el desempeño en el 2017 fue considerablemente menor al del 2016. En especial, porque fue en los productos de mayor superficie sembrada, que sus ventas con destino en el sector externo se vieron mayormente perjudicadas.

EXPORTACIÓN DEL COMPLEJO FRUTIHORTÍCOLA Y SUBPRODUCTOS

(en % de variación interanual)

Producto	Variación % 2016-2017
Pera	-12,6%
Manzanas	-17,3%
Limón	-15,9%
Mandarina	-17,8%
Naranja	17,4%
Poroto Alubia	-22,2%
Garbanzos	20,2%
Arveja	-20,0%
Papa	-47,6%
Ajo	-11,0%
Ciruela	-34,5%
Pasas de Uva	-13,4%
Cáscara de Limón	3,5%
Total	-14,8%

Fuente: elaboración propia en base a SENASA.

SECTOR VITIVINÍCOLA

La cadena de valor vitivinícola comprende un conjunto de eslabonamientos productivos orientados a la elaboración de vino y mosto, a partir del procesamiento de la uva.

La producción primaria abarca la actividad desarrollada en los viñedos y culmina con la cosecha o vendimia que se realiza entre los meses de marzo y abril. Una vez finalizada, se inicia el proceso de industrialización para la elaboración del vino, hasta su fraccionamiento, exceptuando pequeñas cantidades que se venden a granel.

El complejo vitivinícola argentino es un sector importante en la economía nacional y esencial en la región cuyana, donde se concentra esta actividad (entre Mendoza y San Juan abarcan el 96% de la producción nacional). Para tomar dimensión, la Argentina generalmente se encuentra, dependiendo del año, entre los 5 mayores productores de vino y entre los diez primeros exportadores a nivel mundial. Además de ser parte de la identidad de la región, la actividad es generadora de más de 20.000 empleos registrados. Sin embargo, a lo largo de estos dos años se ha enfrentado con dificultades tanto en el frente interno como en el externo, lo que la ha llevado a un peor desempeño.

La caída en los ingresos reales, sumado a la tendencia en los hábitos de consumo donde la cerveza gana terreno frente al vino, tuvo como consecuencia una merma en el consumo y su correlato en la producción. Sin embargo, esto no pudo ser compensado por el frente externo, dado que la paulatina apreciación cambiaria y la fuerte alza en los costos logísticos,

impulsado por el alza en los combustibles han colaborado a la pérdida de competitividad en el sector, llegando al punto del crecimiento de las importaciones de vino. En ausencia de políticas sectoriales que promuevan el desarrollo de la actividad, los productores tuvieron que festejar como una victoria que finalmente se lleve el impuesto interno al vino al 10%, tras la circulación de un primer proyecto de reforma tributaria que lo llevaba al 17%.

En nuestro país, el 97,8% de la producción de uvas se destina a la elaboración de vinos y mostos, el 1,9 % a la elaboración de pasas y el restante 0,3% a consumo fresco. La producción total de uvas a nivel nacional ha mostrado una leve alza en 2017. Esto se debe a que en 2016 se ha producido la peor cosecha en 56 años, de modo que Argentina pasó del 5to al 9no lugar en los mayores productores de vino. Pese al alza de 2017, aún se encuentra muy lejos de los niveles de 2015, tanto a nivel regional como en el total nacional. Según el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV) la producción nacional de 2015 fue de más de 24 millones de quintales mientras que tras la recuperación de 2017 no se alcanzan los 20 millones, lo que representa una producción un 18,6 % menor a la de 2015.

PRODUCCIÓN DE UVA (en quintales)

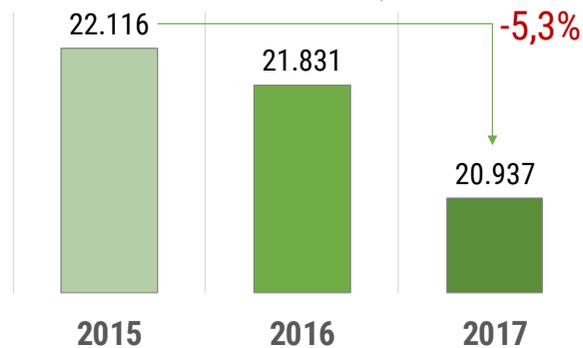
Año \ Concepto	Elaboración	Consumo en fresco	Pasas	Total	Variación % interanual
2015	23.381.869	163.530	610.313	24.155.712	
2016	17.040.942	92.712	450.524	17.584.178	-27,2%
2017	19.215.167	57.837	379.050	19.652.055	11,8%

Fuente: elaboración propia en base a Instituto Nacional de Vitivinicultura.

Esta caída en la actividad se verifica en la caída del empleo generado por el sector, que ya ha reducido sus puestos de trabajo en un 5,3% desde 2015.

EMPLEO EN EL SECTOR VITIVINÍCOLA

(en cantidad de puestos de trabajo, al segundo trimestre de cada año)

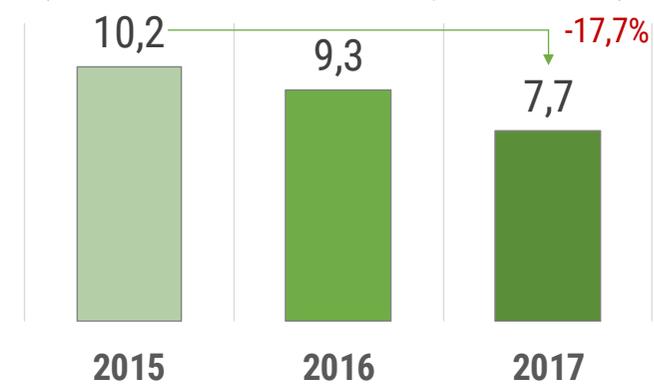


Fuente: elaboración propia en base a Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial del MTEySS.

El desempeño de la actividad tiene una alta correlación con el comportamiento del consumo en el mercado interno, donde se destina la mayor parte de la producción de vinos. Más allá de los hábitos de consumo, la fuerte caída en el consumo local se explica principalmente por la caída en los ingresos reales. Prueba de esto es que, en el año 2015, junto con alza en los ingresos, aumentó el consumo de vino respecto del año anterior.

CONSUMO INTERNO TOTAL DE VINO

(en millones de hectolitros y variación %)



Fuente: elaboración propia en base a Ministerio de Hacienda.

Como se ha dicho, el frente externo también presentó dificultades. El 2016 y el 2017 presentan una caída en las exportaciones, tanto en dólares como en cantidades. Además, se observa un fuerte aumento de las importaciones, que pese a la caída del consumo interno en 2017 se multiplicaron por ocho. Esto da cuenta de la delicada situación que se está atravesado en el frente externo en general.

COMERCIO EXTERIOR VITIVINÍCOLA (en toneladas)



Fuente: elaboración propia en base a TradeMap. Posición NCM: 2204

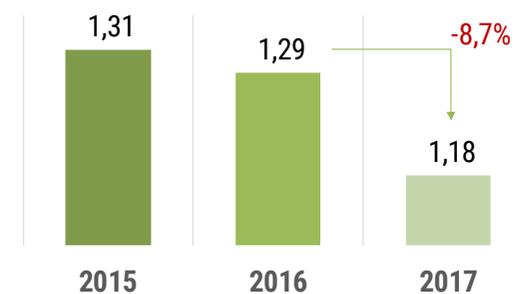
SECTOR LECHERO.

El sector lácteo continúa con un complejo panorama en lo que respecta al nivel de actividad. El ritmo de este rubro se encontró directamente influido por la erosión que experimentó el poder de compra de los ingresos de una buena parte de la población durante estos dos últimos años. Si la coyuntura del sector se analiza desde el lado de la oferta, resulta preocupante lo acontecido en los últimos meses en tanto la situación de un considerable número de tambos se han visto perjudicados por la evolución de las variables macroeconómicas y muchos de ellos debieron cerrar sus puertas. Desde el lado de la demanda, la actualidad del sector

lácteo se vuelve incluso más alarmante en la medida que las estadísticas oficiales refieren de una drástica reducción en el consumo local de leche y sus derivados. Como se sabe, los lácteos son bienes de consumo básicos e imprescindibles de cualquier canasta alimentaria familiar. Por tanto, la merma en el consumo interno de estos productos da cuenta de un proceso de profundo deterioro de la calidad de vida de los hogares argentinos.

Según las estadísticas oficiales, publicadas por la Subsecretaría de Lechería (dependiente del Ministerio de Agroindustria), las ventas al mercado doméstico de leche fluida se redujeron 8,7% en el acumulado enero-noviembre de 2017, interanual. En este período, las ventas locales pasaron desde 1.287 millones de litros (2016) a 1.175 millones (2017). Por su parte, si se compara lo comercializado en el ámbito local durante 2017 con respecto a 2015 se advierte que la caída del 2017 fue incluso superior (-10,4%).

VENTA DE LECHE EN EL MERCADO INTERNO (en miles de millones de litros)

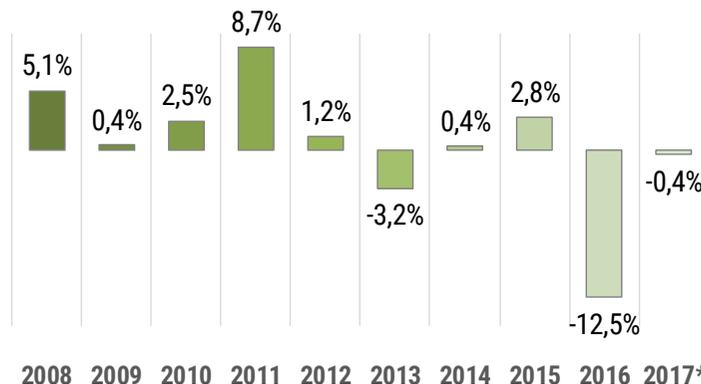


Fuente: elaboración propia en base a Subsecretaría de Lechería.

Cabe destacarse, que el achicamiento del mercado del 2017 se suma a la mala performance del 2016, año en el cual se produjo una caída en el consumo doméstico de leche fluida de 25%. En 2016 cada argentino consumió casi seis litros menos de leche con respecto a 2015.

Luego de haber atravesado un 2016 sumamente difícil en lo que respecta a la producción interna de leche fluida, el 2017 se proyecta nuevamente a la baja. Con esto, el sector no solo no logró recuperarse de una de sus mayores caídas de la historia, sino que además redujo nuevamente su nivel de actividad (la producción de leche fluida cayó 0,4% el año pasado según las proyecciones oficiales).

PRODUCCIÓN NACIONAL DE LECHE FLUIDA (en % de variación interanual)



Fuente: elaboración propia en base a Subsecretaría de Lechería.

Las estadísticas del Ministerio de Agricultura también dan cuenta de un claro cambio en la tendencia en la serie. Luego de que la producción de leche crezca 2,8% en 2015, se produjeron dos caídas consecutivas en 2016 y 2017.

Más allá de las estimaciones, los datos fehacientes que se tienen del Ministerio de Agroindustria (actualizados hasta el mes de noviembre de 2017) indican que el año pasado la elaboración de leche fluida cayó 12,8%, interanualmente. A su vez, esta baja se suma a la del año previo (-6,1%). Las elaboraciones de quesos y leche en polvo crecieron levemente en los primeros once meses del 2017, interanual (+5,5% y +4,9%, respectivamente). La elaboración de crema aumentó 15,7%. Por otro lado, disminuyeron las elaboraciones de postres lácteos y flanes (-1,0%), yogures (-2,9%), dulce de leche (-7,9%), leches chocolatadas o saborizadas (-8,1%) y manteca (-16,9%). En el mismo sentido, la utilización de la capacidad de la industria láctea se encuentra resentida por la contracción de la demanda interna, por la menor entrega de leche cruda por parte de los tambos, por las inundaciones en las cuencas lecheras y la intensa caída en las exportaciones al resto del mundo. De la capacidad máxima de recepción de leche cruda, en diciembre de 2017 la industria solo utilizó un 48,5%.

El sector lácteo continúa sin recuperarse y en el ámbito externo el panorama se vuelve cada vez más sombrío. La nueva administración de gobierno ha flexibilizado las entradas de productos de fabricación transnacional, sin importar el grado de industrialización de los bienes comercializados. Tanto productos primarios como bienes industriales intensificaron su entrada al suelo argentino poniendo en jaque a distintos sectores de la economía

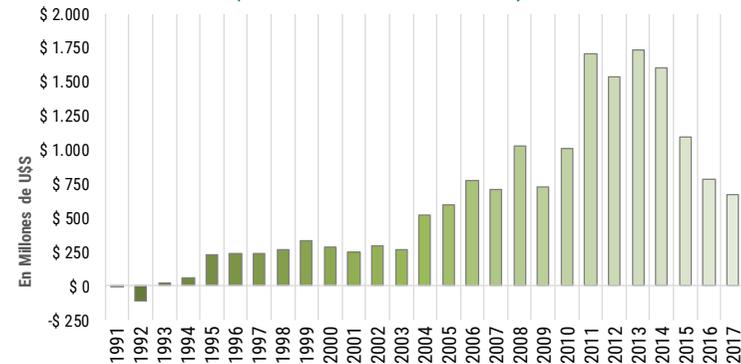
nacional. Respecto de las ventas de productos lácteos al mercado externo, se ha producido una baja significativa. Varios son los motivos que pueden explicar esta situación: la menor demanda de nuestros principales socios comerciales, las inundaciones en zonas productoras y la erosión en la competitividad de la producción nacional (con un tipo de cambio real apreciado y una notoria suba en los costos productivos).

En suma, si se analizan los datos de comercio exterior oficiales, se nota que las exportaciones cayeron en 2017 un 24% (en toneladas) en relación a lo exportado en 2016. En 2016 se vendieron a los mercados externos 300.725 toneladas de lácteos y derivados, mientras que en 2017 se vendieron 227.763 toneladas. Aun así, los precios de los bienes exportados mejoraron en 2017 por lo que la caída interanual medida en dólares fue menos intensa (-10,9%).

Por otro lado, las importaciones crecieron de manera abrupta. El país pasó de importar productos lácteos por 9.387 toneladas en 2016 a 15.384 toneladas en 2017 (+64%). En dólares, las importaciones alcanzaron los 51,3 millones en 2017, un 49,9% más que los 34,2 millones importados durante el 2016.

Aunque la balanza comercial láctea se presenta históricamente superavitaria, lo ocurrido en los últimos dos años no deja de ser llamativo. El resultado comercial neto del sector fue positivo en 675,5 millones de dólares en 2017, cifra que representa una reducción del saldo positivo del 38,5% respecto de 2015 (año en el cual el superávit llegó a los 1.098,5 millones de dólares).

BALANZA COMERCIAL DE LECHE FLUIDA (en millones de U\$S)



Fuente: elaboración propia en base a Subsecretaría de Lechería.

Como se puede ver en el gráfico que antecede, el signo y la tendencia de la balanza comercial láctea se encuentran determinados por la evolución de las exportaciones. Éstas, superan con creces a las importaciones. A pesar de lo antedicho, es remarcable el cambio en la trayectoria tanto de las importaciones como de las exportaciones que se efectivizó en 2016/17. Por otro lado, no está de más resaltar que la suba en las importaciones no se deriva de un aumento en el consumo interno, sino todo lo contrario: la demanda local de lácteos está cayendo, y las importaciones vienen a reemplazar producción nacional.

Los principales receptores de nuestras exportaciones lácteas durante el 2017 han sido Brasil (268,3 millones de dólares) y Rusia (77,3 millones de dólares). Estos dos países concentraron la mitad de las exportaciones de lácteos totales

argentinas. No obstante, ambos países redujeron su demanda de bienes argentinos en relación al año previo: las exportaciones de leche y derivados hacia Brasil cayeron en 50,1 millones de dólares respecto de 2016 y las exportaciones hacia Rusia bajaron 12,2 millones de dólares.